

COLECCIÓN  
TESIS DOCTORALES

# Las competencias en la educación superior. Debates contemporáneos

---

Olga Cecilia Díaz Flórez



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL

*Educadora de educadores*







LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.  
DEBATES CONTEMPORÁNEOS

---



LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.  
DEBATES CONTEMPORÁNEOS

---

**COLECCIÓN  
TESIS DOCTORALES**

TESIS  
DOCTORAL  
PRESENTADA  
POR  
OLGA CECILIA  
DÍAZ FLÓREZ



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

*Educadora de educadores*



Díaz Flórez, Olga Cecilia

Las competencias en la educación superior: Debates contemporáneos. Olga Cecilia Díaz Flórez. – 1ª. ed. -- Universidad Pedagógica Nacional 2018

260 páginas. – (Colección Tesis Doctorales)

Incluye: Referencias bibliográficas

Incluye: Anexo (Seguimiento a indicadores de la educación superior: Periodo 2002-2015)

ISBN: 978-958-8045-49-8 (impreso)

ISBN: 978-958-8045-50-4 (digital)

1. Educación Superior – Investigaciones. 2. Sociología de la Educación. 3. Foucault, Michel, 1926-1984 – Pensamiento Político. 4. Filosofía Política. 5. Liberalismo. 6. Neoliberalismo – Colombia – Siglo XX. 7. Poder (Ciencias Sociales). 8. Educación y Estado. 9. Filosofía de la educación. 10. Biopolítica. I.Tít.

320.51 cd. 21 ed.

## LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. DEBATES CONTEMPORÁNEOS

Universidad Pedagógica Nacional - UPN  
Carrera 16A n.º 79 - 08  
editorial.pedagogica.edu.co  
Teléfono: (57 1)347 1190 - (57 1)594 1894  
Bogotá, Colombia

**ADOLFO LEÓN ATEHORTÚA CRUZ**  
RECTOR

**SANDRA PATRICIA RODRÍGUEZ ÁVILA**  
VICERRECTORA DE GESTIÓN UNIVERSITARIA

**MAURICIO BAUTISTA BALLÉN**  
VICERRECTOR ACADÉMICO

**FERNANDOD MÉNDEZ DÍAZ**  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO

**HELBERTH AUGUSTO CHOACHÍ GONZÁLEZ**  
SECRETARIO GENERAL

**NYDIA CONSTANZA MENDOZA ROMERO**  
SUBDIRECTORA DE GESTIÓN DE PROYECTOS-CIUP

Fundación Centro Internacional de  
Educación y Desarrollo Humano - CINDE  
Calle 93 No. 45 A 31  
www.cinde.org.co  
PBX: (57 1) 745 1717  
Bogotá, Colombia

**ALEJANDRO ACOSTA AYERBE**  
DIRECTOR GENERAL

**NISMEYURANI PINEDA**  
DIRECTORA REGIONAL BOGOTÁ

**EDNA PATRICIA LÓPEZ**  
DIRECTORA MAESTRÍA EN DESARROLLO  
EDUCATIVO Y SOCIAL - BOGOTÁ

© UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

© FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE  
EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

© OLGA CECILIA DÍAZ FLÓREZ

ISBN impreso: 978-958-8045-49-8

ISBN digital: 978-958-8045-50-4

Primera edición, 2018

PREPARACIÓN EDITORIAL

Universidad Pedagógica Nacional

Grupo Interno de Trabajo Editorial

Alba Lucía Bernal Cerquera

**COORDINACIÓN**

Maritza Ramírez Ramos

**EDICIÓN**

John Machado Muñoz

**CORRECCIÓN DE ESTILO**

Claudia Patricia Rodríguez Ávila

**DISEÑO DE CUBIERTA Y DIAGRAMACIÓN**

Johny Adrián Díaz Espitia

**FINALIZACIÓN DE ARTES**

Impreso en Imagen Editorial SAS  
Bogotá, D. C., 2018

## CONTENIDO

Prólogo	9
Presentación	15
Introducción	21
El liberalismo y el neoliberalismo: prácticas de gobierno y sus transformaciones	29
Proceso de constitución de la gubernamentalidad liberal	30
La crisis del liberalismo y su renovación neoliberal	37
Capitalismo cognitivo en el contexto de la universidad	48
Antagonismos, contraconductas y potencialidades en la expansión de lo común	63
Transformaciones en las políticas sociales y educativas	71
De las respuestas únicas al pragmatismo experimental y heterogéneo: enfoces amistosos con el mercado	74
Las prácticas de gobierno flexibles: marcos optativos y vías diferenciadas para lograr los objetivos	86
La adaptación al cambio en las regulaciones de las políticas en la educación superior: “menús a la medida”	96
Políticas para la educación superior colombiana: programación flexible y de gestión de riesgos	108
Formación de capital humano para el autogobierno: gestión sistémica para nivelar el terreno de juego	125

Las competencias en la educación superior: cambios en las reglas de juego del saber y en la producción de subjetividades	139
Las competencias y el “afinamiento” de la performatividad	141
Las competencias desde el discurso oficial: la promoción de la capacidad de agencia	147
Las competencias como tecnología flexible para la gestión y autogestión de los sujetos	152
Estratificación, jerarquización y desigualdad: efectos de la gestión del capital humano	167
La recontextualización de la noción de <i>competencia</i> en la educación: formas flexibles y pendulares de actualización de dispositivos	185
El movimiento de retorno y actualización de dispositivos disciplinares	190
El movimiento de coexistencia de dispositivos	200
El movimiento que propicia la apertura de dispositivos	212
El movimiento que abre los dispositivos a favor de la expansión y democratización de lo común	221
Referencias	227
Documentos de política internacional	232
Documentos de política nacional	236
Documentos no publicados	239
Anexo	241
Seguimiento a indicadores de la Educación Superior, periodo 2002-2015	241

## PRÓLOGO

El presente libro representa un trabajo valioso en el campo de la investigación educativa por su actualidad y la originalidad de su enfoque. Es una revisión exhaustiva y rigurosa de los debates más recientes en torno a asuntos neurálgicos del devenir contemporáneo de la educación superior en Colombia y en el mundo, y trata temas que ocupan un lugar privilegiado en la agenda económica, política y social de nuestros tiempos. Tal actualidad y su importancia ha quedado suficientemente ilustrada, con buenos datos y con un análisis que muestra los debates que ello suscita, no solo en el ámbito educativo, sino en general en el campo de las humanidades y los estudios sociales.

La originalidad del enfoque está dada por el análisis del problema más allá de los convencionales abordajes ideologizados; se apoya en las perspectivas neo-marxistas y posestructuralistas, muy refrescantes a la hora de analizar problemáticas que aparentemente ya han sido trabajadas, con una diversidad de autores que amplían la mirada: Agamben, Blondeau, Castro-Gómez, Deleuze, Galcerán, Grinberg, Hardt, Lazzarato, Lyotard, Moncayo, Múnera, Negri, y Virno. Luego, para el análisis más centrado en las competencias, núcleo de su tesis, usa los aportes de la sociolingüística y la semiótica, cercanas a Basil Bernstein y los autores que han analizado esta noción en el campo de las ciencias sociales y del lenguaje: Alvarado, Barnett, Bustamante, Díaz, Rey, y Serrano; allí, además de usar sus tesis sobre la noción de competencias, trabajó la categoría de *recontextualización*. Para el análisis de las reformas oficiales a la educación superior y de lo que llamó *las contraconductas*, siguió un enfoque más propio de la teoría crítica de la sociedad de tendencia frankfurtiana, usando a Bello, Coraggio, Corsani, Gentili, Herreros, Miñana, Santos, Torres, y Vilas, entre otros.

El nudo en el que se cruzan todas estas miradas es el capítulo final, donde se desarrolla la tesis de este trabajo, y allí llamo la atención sobre las implicaciones de esta combinación:

Desde la perspectiva de la *gubernamentalidad*, las contraconductas se presentarían en el seno mismo de los procesos de transformación de la educación superior. En el proceso de gubernamentalización de la acción del Estado se generaría un excedente que escaparía a los dispositivos disciplinarios y de control que allí funcionan; por lo demás, tal proceso no se daría por la voluntad de unos actores anclados en un polo de una confrontación, sino por condiciones históricas que harían posible un nuevo modo de ser del poder, y la necesaria instauración de nuevas verdades.

Desde la perspectiva de la *recontextualización*, es claro que las competencias pueden funcionar para restringir o para potenciar las actuaciones de las personas, por eso habría contraconductas cuando se usan en el segundo sentido, lo que no necesariamente se produce como reacción a una reforma o a una política restrictiva; más bien las competencias usadas en sentido restrictivo serían una respuesta al desarrollo de las mismas desde el campo de las ciencias sociales críticas, como quedó bien planteado.

Finalmente, desde la perspectiva de la teoría crítica se señala que hay contraconductas como una forma de resistir a la instrumentalización y la fragmentación de los atributos humanos. Se hace referencia así a las acciones que buscan restituir la unidad del hombre, la autenticidad de las acciones que se moverían reflexivamente, desde pensamientos propios, en contra de acciones externas que querrían imponer algo. Se supone, entonces, que hay dos polos en confrontación: las acciones oficiales estatales, que obedecen a intereses economicistas, que buscan con exclusividad la productividad y el rendimiento del capital, y los movimientos políticos y sociales que propenden por un sentido más amplio de la educación, ligado a la defensa de lo común, a la acción consciente y reflexiva que dota de autonomía a las personas.

¿Cómo pueden coexistir estos tres enfoques en el análisis de las contraconductas? La autora lo resuelve con la figura de los movimientos pendulares, donde se supone que hay momentos que favorecen la apertura a la diversidad y la creación, y otros, el cierre. También se señala que siempre hay procesos de recontextualización donde se disputan los sentidos de las acciones, más allá de las intenciones de quien originalmente las promueve.

El análisis del movimiento estudiantil universitario, que se produjo en el año 2011, resultó central en la ilustración de las contraconductas. Sin embargo, habría que advertir que no es el único movimiento donde se ha visto una resistencia explícita a las políticas de reforma guiadas por el dispositivo de las competencias; los médicos, los maestros de la educación básica, instructores y estudiantes

del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), entre otros colectivos, de una u otra forma han generado acciones opuestas a dicho dispositivo. Por lo demás, las prácticas de contraconducta operan cotidianamente de muchas maneras, y no solamente a través de luchas políticas y movilizaciones sociales, tal como se señaló en el capítulo metodológico, cuando se citó a Foucault, a Deleuze y a Lazzarato. La autora eligió analizar el caso del movimiento estudiantil, pero no es solo en ese terreno donde se pueden producir prácticas de ejercicio de la libertad.

Con todo ello, podemos afirmar que el libro es novedoso. Explico por qué:

En primer lugar, ya es hora de asumir otra mirada frente al neoliberalismo; la lectura crítica tradicional, que se hace en forma de denuncia ideológica, ha terminado por vaciar de contenido dicha crítica, pues se volvió de manera genérica la causa de todos los males; cualquier problema que se quiera denunciar se explica porque el neoliberalismo lo ha producido. En dicha generalización se confunde capitalismo, sociedad de mercado, empresariado, sector financiero, intereses económicos, en fin, incluso toda política estatal es hoy neoliberalismo. Otra mirada es la que se propone en este trabajo, donde se examinan los modos de ejercicio del poder, pero no como una acción negativa, *per se*, sino como formas de gobierno en las que se conjugan múltiples intereses, estrategias, técnicas, prácticas y conductas, todas ellas conformando un dispositivo complejo en el que es posible la dominación, pero también la emancipación, con todos sus matices. En este sentido, el libro aporta elementos muy útiles para comprender la educación superior en sus múltiples dimensiones, pero aún más, ayuda a comprender los grandes cambios que se operan en los campos de la cultura, la sociedad y la política. Nos da pistas para entender el presente en un sentido que desborda el tema educativo.

La segunda novedad es justamente esa, la relacionada con la capacidad que tiene la autora del libro para ayudarnos a entender los detalles de una transformación de larga duración que se estaría produciendo. Se trata del paso de la educación superior como campo donde actúan las universidades, a la educación superior entendida como el nivel terciario de la educación. Es por esto que el SENA y todas las instituciones de educación técnica o educación no formal, que en el mundo han formado para el trabajo y en oficios, se están convirtiendo en un asunto de la educación superior. Lo superior de la educación ya no sería más la formación de profesionales, sino la formación postsecundaria donde se trata de orientar a las personas adultas en competencias para la vida y para el trabajo, en un sentido amplio y polivalente. Y este no es un aporte menor. Allí podemos vislumbrar un acontecimiento que transforma, no solo la institucionalidad educativa, sino los propósitos mismos de la formación. Esto nos lleva a valorar la tercera novedad.

Se trata de la mirada que hace al tema central del libro: las competencias. Este análisis no se queda en la crítica simplista de cuestionarlas como si fuera una estrategia ingenua o mal intencionada que busca debilitar la calidad de la educación

superior. La manera como se aborda esta temática nos lleva a comprender los alcances profundos de la llegada de las competencias a las mallas curriculares de los programas universitarios. Es así como se va acercando lo que antes estaba en los extremos: la educación técnica o la capacitación en el trabajo y la formación en instituciones de educación superior. Las competencias que se miden con el examen en las pruebas censales (como técnica de control), como lo ilustra muy bien este trabajo, atraviesan ahora todas estas modalidades de formación, acercándolas a un mismo propósito: formar para la vida, la ciudadanía y el trabajo. Entonces, los límites entre estas instituciones se debilitan y los cambios en la macropolítica, que suponen reformas al sistema de educación superior o al sistema de educación para el trabajo, cada vez se hacen más fáciles, más obvios, más necesarios.

Lo que aquí se evidencia es la forma como se está transformando el modo de ser del conocimiento; la forma como se va pasando de la vieja idea de ciencia (moderna), entendida como contenidos, como axiomas, como saber especializado, como leyes, como fórmulas, como sistema de verdades, al conocimiento entendido como habilidad, como capacidad para resolver problemas, como saber hacer, saber ser, aprender a aprender, etc. Y este cambio, queda claro en el capítulo tres, es parte de un proceso de subjetivación que nos hace ser y pensar de otra manera.

Ahora bien, estas mutaciones, que también son de larga duración, pueden ser orientadas hacia los intereses del capital. Allí, entonces, las competencias se vuelven capacidad para innovar, para agregar valor a las mercancías, para acumular ganancia, producir renta, que habrá de ser apropiada por los grandes dueños de las industrias culturales, de la industria sin chimeneas, donde se producen los bienes inmateriales que jalonan los cambios tecnológicos; el capital ha cambiado su fórmula pues pasó de acumularse con la apropiación del excedente de la relación trabajo, materia prima y máquinas a ser un intangible que se extrae del conocimiento que se produce en la sociedad, de los bienes comunes. El conocimiento útil, que aporta renta a la economía, ya no se genera en los antiguos laboratorios donde se hacía ciencia, para los cuales las universidades formaban los profesionales, sino en un nuevo sistema educativo donde se forma en habilidades para la vida, en un continuo cada vez menos diferenciado.

Por último, el cuarto aporte significativo a destacar en este novedoso libro es también derivado del punto anterior: en ese movimiento, en ese flujo histórico en el que devenimos otros, en el que nos subjetivamos como clientes, como empresarios de nosotros mismos, como creativos y emprendedores, como sujetos capaces de gestionar nuestra propia formación, se van produciendo las luchas y las contraconductas. El neoliberalismo, pues, mediado por las competencias que renuevan los currículos universitarios y los de todo el sistema educativo, incluidos los centros de capacitación para el trabajo, pasando por los preescolares y la educación media, se convierte en un modo de ser del poder corpuscular, y ya no

un conjunto de disposiciones ideológico-políticas que orientan los poderosos para atender contra los intereses de las mayorías. No, el neoliberalismo, volviendo a la tesis fuerte que maneja la autora, se desdobra en el dispositivo de las competencias para actuar micropolíticamente. Y en ese actuar caben las resistencias, en las que insiste en el cuarto capítulo. Podríamos concluir con la autora, que las competencias no son un dispositivo de dominación por sí mismo. Son más bien parte de un acontecimiento más amplio en el que se vislumbra una transformación cultural de fondo, que da paso a nuevas modalidades en el gobierno de la población. Pero en dichas modalidades caben los movimientos de autogestión, contraculturales, contraconductuales, como se llaman en este capítulo.

Lo que se promete en este libro es esperanzador. La capacidad que tenemos de recontextualizar y expandir el dispositivo hacia lo común, como se alcanza a vislumbrar al final del trabajo, se convierte en un aporte también a la mirada crítica tradicional, que de tanto denunciar la acción de los poderosos, oculta la capacidad de las mayorías para resistirse y crear otras formas de vida.

Quienes conocemos a Olga Cecilia Díaz sabemos que este trabajo no es un mero ejercicio intelectual, cómodo y muy académico; por supuesto que es riguroso, pero está atravesado por lo que en su vida profesional ha hecho desde la cotidianidad, de manera persistente y valiente: batallar con toda su capacidad para transformar las viejas estructuras de la universidad y las viejas prácticas, incluso de muchos compañeros que se resisten a actualizar lo que hacemos, a romper los oxidados cajones de las disciplinas donde se acomoda la mediocridad. Pero advirtiéndole siempre que los afanes innovadores pueden ser coartados por las nuevas formas como el capital pretende seguir enajenándonos. De allí la doble inteligencia de este libro. Nos muestra la complejidad de los cambios, nos advierte sobre los riesgos que traen para la vida en común, pero también nos anima a crear, a no cesar en la búsqueda de espacios para la libertad. Por eso agradeceremos siempre la potencia de sus palabras, y de su mirada.

Alejandro Álvarez Gallego  
Profesor titular  
Universidad Pedagógica Nacional



## PRESENTACIÓN

*Globalización, economía del conocimiento, sociedad de la información, formación del capital humano, educación a lo largo de la vida, flexibilidad, competencias* forman parte de las expresiones de un nuevo lenguaje que desde hace algunas décadas configura una pretensión sobre la indisoluble relación entre educación y crecimiento económico. Desde esta relación, que permanentemente impulsa la subordinación de la primera al segundo, se formulan orientaciones y demandas que señalan el derrotero de las transformaciones, ya no solo económicas, sino también sociales, políticas, culturales y educativas. Desde innumerables posturas se naturaliza el acontecer de la educación y sus instituciones, lo cual produce el efecto de fatalidad, rutina o parálisis y a la postre, nos genera la sensación de impotencia frente a este devenir. Desde la política oficial también se agencia un discurso que aboga por otra constatación: ingresar a la sociedad del conocimiento y a las ventajas de la economía globalizada es un asunto ineludible e incontrovertible; para ello la educación y sus instituciones deben contribuir a fortalecer el capital humano a partir del desarrollo de las competencias laborales consideradas imprescindibles por este nuevo orden social y económico. En torno a esta visión de la educación se cifra la clave del progreso, la modernización, el desarrollo, la productividad, la cohesión social y el bienestar de la sociedad.

No obstante, también es posible configurar un posicionamiento distinto que no solo problematice las construcciones que se afianzan y la manera como operan los discursos que conquistan consentimiento —o lo que Gramsci llama el “sentido poseído en común”—, sino que nos permita reconocer los espacios que se abren, las luchas, resistencias y antagonismos a través de los cuales se producen también nuevos lenguajes y otras expresiones de cooperación intelectual productiva que se escapan de la lógica mercantil, y que se orientan a generar innovaciones de

carácter social que buscan potenciar la construcción de lo común y el aprovechamiento compartido del conocimiento.

En esta dirección, comprender el lugar que ocupan las competencias en la educación conlleva entender la naturaleza multidimensional del capitalismo y de los cambios operados desde las nuevas formas de expansión y acumulación de la productividad, identificando ya no solo la condición económica, sino también el papel que asumen las dimensiones afectivas, comunicativas, las relaciones sociales, en las prácticas de gobierno<sup>1</sup> contemporáneas. Este tipo de abordajes nos exige construir visiones no dicotómicas ni trascendentes, que reconozcan la complejidad, la ambigüedad, las luchas y las fisuras que también dan lugar a la configuración de otras subjetividades que contrastan con aquellas que se promueven desde las formas contemporáneas adoptadas por las prácticas de gobierno neoliberales.

Desde esta perspectiva, el presente libro, derivado de la investigación doctoral de la autora<sup>2</sup>, partió del interrogante sobre el contexto histórico en el que las competencias se asumen como problemas y aparecen como objetos de pensamiento que dan lugar a tecnologías o programas específicos de regulación social y por ende van configurando regímenes de verdad en el marco de una gubernamentalidad<sup>3</sup> que enfrenta diversas actualizaciones.

Este modo de enunciación del problema de investigación acude a la noción de problematización usada por Foucault como estrategia analítica que remite a los regímenes de verdad, esto es, de veridicción y jurisdicción, en los que ciertos problemas se configuran o “aparecen como objetos del pensamiento y pueden llegar a plasmarse en programas o tecnologías concretas” (Restrepo, 2008, p. 114). Foucault lo aclaró de este modo:

Problematización no quiere decir representación de un objeto preexistente, así como tampoco creación mediante el discurso de un objeto que no existe. Es el conjunto de las prácticas discursivas o no discursivas que hace que algo entre en el juego de lo verdadero y de lo falso y lo

- 
- 1 La noción de *gobierno* que aquí se adopta, siguiendo a Foucault (2006, 2007), se entiende como formas de conducción de las conductas, que se basan en la reflexión y en el uso de tecnologías tanto sobre la manera de hacer el mejor gobierno como sobre el modo más adecuado posible de gobernar. En suma, destaca el autor, su interés por analizar el gobierno remite al “estudio de la racionalización de la práctica gubernamental en el ejercicio de la soberanía política” (2007, p. 17).
  - 2 “Las competencias como tecnologías de gobierno neoliberal: consentimientos y contraconductas en la educación superior”, 2013. Doctorado Interinstitucional en Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Tesis laureada.
  - 3 Con la introducción del neologismo *gubernamentalidad*, nos aclara Castro-Gómez (2010), Foucault se refiere “al tipo de reflexividad y de tecnologías que hacen posible la conducción de la conducta” (p. 44).

constituye como objeto para el pensamiento (bien sea en la forma de la reflexión moral, del conocimiento científico, del análisis político, etc.). (1999, p. 371)

Para situar las preguntas formuladas, en el primer capítulo se presenta el contexto histórico analizado por Foucault, a través del cual se da cuenta del liberalismo como racionalidad política que enfrenta una serie de problemas respecto a ciertos fenómenos que retan a la práctica gubernamental desde el siglo XVIII. Asimismo, se plantean las actualizaciones que dan lugar a la gubernamentalidad neoliberal y sus repercusiones en la educación superior y la universidad, desde la expansión global de las estrategias y prácticas de gobierno flexible, así como desde las novedades que estas introducen. A modo de contraste, este capítulo, en su último apartado, identifica perspectivas que dan cuenta de los esfuerzos que operan en distintos contextos para configurar, ya sea antagonismos, contraconductas o expresiones de lo común, que propenden por la libre circulación del conocimiento y por la democratización de los bienes inmateriales producidos socialmente.

En el segundo capítulo se tematizan las transformaciones impulsadas en el campo social y educativo, a partir de la identificación de los discursos que dan forma a una manera particular de asumir estas intervenciones gubernamentales que buscan encontrar su “justa medida”. En su conjunto, en este capítulo se avanzan algunas respuestas frente a la pregunta: ¿qué significa gobernar *eficazmente* la conducta de otros en la coyuntura más reciente? Por una parte, en los discursos que justifican las intervenciones se transita de un énfasis en el consenso, las respuestas únicas y la eficacia de las intervenciones, a un pragmatismo gradual y heterogéneo que, en todo caso, sigue privilegiando las estrategias “amistosas con el mercado”. Este pragmatismo se caracteriza porque las prácticas de gobierno que no se pueden incluir o descartar *a priori*, sino que es necesario estar alerta a las condiciones cambiantes e inciertas, caso por caso, de tal manera que se adecúen las prácticas de gobierno para responder a las contingencias. Esta flexibilidad en las prácticas se traduce en la configuración de marcos optativos y vías diferenciadas para lograr los objetivos centrados en el crecimiento, ahora denominado inteligente, sostenible e integrador. Tales orientaciones son tematizadas para el campo de la educación y la educación superior, destacando las características principales de estas regulaciones: su acento en la adaptación al cambio a partir de un menú de “opciones deseables”; la programación flexible y la gestión de riesgos, orientadas a lograr que los sujetos mantengan el “nivel del juego alcanzado”. A través de ellas se promueve también el autogobierno, basado en prácticas que prometen la conquista de mayores niveles de autonomía, y que operan en el marco de un principio central “*el mercado hasta donde sea posible y el Estado hasta donde sea necesario*” (Departamento Nacional de Planeación, DNP, 2011, p. 22, *énfasis del original*) que redefine la relación entre Estado y mercado.

En el tercer capítulo se profundiza en los cambios en las reglas del saber, a través de la performatividad en la cual se instala y afina el discurso de las competencias y en el lugar atribuido a este discurso; se identifican conjuntos de orientaciones presentes en la política promovida por los organismos internacionales y en la política del país, destacando cómo en unos y otros se fortalecen unas prácticas de gobierno flexible, adaptativo y pragmático, que también abre el espacio a las fisuras y a las fugas: por un lado, con la promoción de la capacidad de agencia, y por otro, con los escenarios que generan apertura a través del impulso a la modulación y la automodulación. Para ilustrar las dinámicas de fortalecimiento de estas formas de gestión del capital humano, se muestran algunos de los efectos producidos por estas estrategias de gobierno presentes en la educación superior, particularmente en términos de la jerarquización, estratificación y desigualdad que se derivan de ciertas estrategias específicas de regulación social.

Teniendo en cuenta que las tecnologías y los dispositivos se configuran y sustentan en un régimen de verdad que le da su fundamento, asumimos en la investigación que en las prácticas discursivas que les dan consistencia y sostenibilidad a las competencias como organizadoras de la formación, también es posible identificar las opciones de cierre o de apertura de estos dispositivos. En esta dirección, la noción de recontextualización resultó pertinente para comprender el tipo de transformaciones que se han generado en el campo de *producción* discursiva en el proceso de desplazamiento hacia el campo de *reproducción* discursiva. Es claro que la noción de *recontextualización* precisamente nos permite dilucidar el tipo de transformaciones que afectan la forma y el contenido del discurso y de la práctica que se generan en este proceso de desplazamiento.

En el capítulo cuatro, desde la tematización de los diversos desplazamientos que se producen a partir de la recontextualización de la noción de *competencia* en la educación, particularmente en la educación superior en el país, se intenta dar cuenta del movimiento pendular que hace posible, en ciertos momentos, unas formas de problematización y, en otros, mayores niveles de adscripción a los discursos que, en todo caso, favorecen la actualización, el cierre o la apertura de los dispositivos. En este capítulo también se ilustran las diversas maneras en que se renuevan, cuestionan y reelaboran estas diversas orientaciones en algunos contextos educativos, desde la voz de sus actores, para identificar los alcances, ya sea de las adhesiones o complicidades, o de los antagonismos y contraconductas; algunas de ellas se identifican en el primer capítulo con el propósito de señalar las fisuras que han abierto diversos colectivos en el mundo para pensar y actuar en torno a la construcción de otros ejercicios de poder que convocan al acceso abierto a lo común.

Con este conjunto de elaboraciones se pretende configurar un análisis de las transformaciones experimentadas en el campo de la educación superior en las últimas décadas, a la luz de una forma de entender las prácticas discursivas que logra un efecto novedoso: nos permite reconocer los modos en que se van articulando discursos y prácticas que no solo dan sustento y legitimidad a unas formas de gobernar, sino que simultáneamente logran producir consentimientos, pero también dan lugar a la emergencia de contraconductas que revelan nuestra convicción de querer ser gobernados de otros modos. Analizar y tematizar esta complejidad fue la pasión que animó este trabajo y que espero contagie a otros a seguir las múltiples rutas que aquí se abren.





LAS COMPETENCIAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR.  
DEBATES CONTEMPORÁNEOS, EDITADO POR LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL,  
FUE COMPUESTO EN CARACTERES GEORGIAN FAMILY  
E IMPRESO EN IMAGEN EDITORIAL SAS

BOGOTÁ, COLOMBIA, 2018

Comprender el lugar que ocupan las competencias en la educación conlleva entender la naturaleza multidimensional del capitalismo y de los cambios operados desde las nuevas formas de expansión y acumulación de la productividad, identificando ya no solo la condición económica, sino también el papel que asumen las dimensiones afectivas, comunicativas y las relaciones sociales, en las prácticas de gobierno contemporáneas. Este libro parte del interrogante sobre el contexto histórico en el que las competencias se asumen como problemas y aparecen como objetos de pensamiento que dan lugar a tecnologías o programas específicos de regulación social y, por ende, van configurando regímenes de verdad en el marco de una gubernamentalidad que enfrenta diversas actualizaciones. Así, el libro construye un marco para el análisis de las transformaciones experimentadas en el campo de la educación superior en las últimas décadas, e identifica los procesos de recontextualización de esta noción en algunos contextos educativos, a la luz de una forma de entender y analizar las prácticas discursivas que expresan modos heterogéneos de gobierno.

